

PROVINCIA

ALICANTE

La Mancha acusa al Levante de uso ilegal del agua para tratar de frenar otro riego de socorro

La Junta enviará al Gobierno un informe en el que denuncia que hay almacenamientos ilegales de caudales Opina que la petición para autorizar un envío para regar cultivos «es una exageración y un barbaridad»

AGENCIAS/ALICANTE

El Gobierno de Castilla-La Mancha va a enviar un informe al Consejo de Ministros en el que revelará nuevos datos sobre el presunto uso ilegal del agua del trasvase Tajo-Segura que se hace en Levante, con el fin de que lo tenga en cuenta a la hora de estudiar la petición realizada por los regantes levantinos de trasvasar agua para sus cultivos.



RESERVA Vista panorámica del agua almacenada en el embalse de Buendía, en la provincia de Cuenca. / EFE

El Ejecutivo castellano-manchego ya remitió un informe sobre este asunto al Gobierno central en el verano de 2005, en el que se denunciaba la existencia de unas 14.000 balsas de agua en la cuenca del Segura (11.000 en Murcia y 3.000 en Alicante) con 200 hectómetros cúbicos almacenados procedentes de los trasvases. A aquel informe, elaborado por la Universidad de Castilla-La Mancha y el Centro Regional de Estudios del Agua de Albacete, se sumará ahora otro con «información detallada de la cantidad de balsas llenas que hay ahora mismo en Murcia así como sobre las previsiones a medio plazo de la cabecera del Tajo», según anunció ayer miércoles el portavoz del Gobierno de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page, que pidió públicamente «prudencia» al Ministerio de Medio Ambiente ante la petición de un riego de socorro por parte de los regantes murcianos «que es una exageración y una barbaridad».

• [Licitan la planta de Torrevieja](#)

[Publicidad](#)

En la actualidad, las reservas de los dos embalses de la cabecera del Tajo, Entrepeñas y Buendía, representan el 14,1% de su capacidad total y almacenan 21 hectómetros cúbicos más que el 31 de marzo, día en el que el Consejo de Ministros autorizó un trasvase para abastecimiento humano pero denegó otro para regadío.

En este sentido, el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, declaró ayer en Guadalajara que Murcia no puede basarse sine die en un recurso que es escaso y está lejos de esa región «porque para que el agua llegue allí debe atravesar más de 300 kilómetros a lo largo de una tierra seca, que tiene escasez de agua y con necesidades crecientes en la propia cuenca del Tajo, como ocurre en Guadalajara, en todo su entorno y de forma especial en el Corredor del Henares o en la provincia de Toledo, en la comarca de La Sagra y, en general, en toda Castilla-La Mancha».

«Sin demagogia»

Por su parte, el presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, insistía ayer en Guadalajara en que Murcia debe replantearse su modelo de desarrollo y que Castilla-La Mancha necesita agua del Tajo para beber, que es el uso prioritario según la ley, y así, a su juicio, «hay que hablar con claridad y sin demagogia», pues la Comunidad Autónoma murciana «no puede basarse sine die en un recurso que es escaso y está lejos de Murcia».

En este sentido, Barreda explicó que para que el agua llegue a la Región de Murcia debe atravesar más de 300 kilómetros a lo largo de una tierra seca, que tiene escasez de agua y con necesidades crecientes en la propia cuenca del Tajo, como ocurre en Guadalajara, en todo su entorno y de forma especial en el Corredor del

Henares; o en la provincia de Toledo, en la comarca de La Sagra; y, en general, en toda Castilla-La Mancha.

«Necesitamos el agua del Tajo y la necesitamos para beber, que es la prioridad que establece claramente, como es lógico, la Ley de Aguas», argumentó el jefe del Ejecutivo autonómico a preguntas de los medios en la inauguración de las I Jornadas Técnicas de Formación y Empleo de Castilla-La Mancha que se celebran en Guadalajara.

Según Barreda, «vamos a poder utilizar el agua del trasvase Tajo-Segura, porque estamos haciendo las infraestructuras que nos lo permiten, porque nunca como hasta ahora se habían atendido tanto las voces de Castilla-La Mancha reclamando el uso prioritario de un recurso en el que tiene prioridad la cuenca cedente sobre la receptora, y yo, sinceramente, quiero ejercer esa prioridad».

Preguntado por los medios de comunicación, el presidente regional aseguró que, por la situación en la que se encuentra la cuenca del Tajo, cuyos embalses de cabecera están al 14% de su capacidad, hoy por hoy, no admite ninguna hipótesis más que la necesidad de agua para consumo humano.

«Ni agua ni dinero»

Por último, Barreda explicó que su deseo es que en la reforma del Estatuto se contemple esta circunstancia, porque se trata de algo que preocupa mucho a los ciudadanos, pues aseguró que el objetivo pasa por que «se reconozca que en las comunidades autónomas y, concretamente, en Castilla-La Mancha debemos ser determinantes en los órganos de gestión del agua para que no ocurra como hasta ahora, que han pasado de nosotros a la hora de tomar las decisiones».

El portavoz del Grupo Popular en las Cortes de Castilla La Mancha, Lucrecio Serrano, acusó al Gobierno regional de intentar desviar la atención con el informe que tiene previsto enviar al Ministerio de Medio Ambiente sobre el uso del agua en Murcia, del que afirmó no tener conocimiento. «Sólo me suena a desvío de la atención, no se si sucederá o no», dijo.

Tras un encuentro con los dirigentes regionales de Coag y Upa, Serrano defendió que el vicepresidente segundo, Emiliano García-Page «es testigo y actor, porque aceptó el PHN, que contemplaba el trasvase del Ebro, lo bendijo en esta cámara. Pero cuando gobierna Rodríguez Zapatero donde dije digo, digo Diego».

El diputado popular acusó a los socialistas de sustituir el trasvase del Ebro, «bendecido por García-Page, por un acuerdo histórico que nadie sabe en qué consiste, porque no tenemos ni agua ni dinero. Lo demás son cantos florales y de sirena, para no atajar el problema del agua en la región que lleva sin resolverse desde 1983, y desde entonces han tenido tiempo para articular medidas que trajeran a la región alguna gotita más de agua», sentenció.

UPA y COAG confiaron ayer en que el apoyo del PP a sus reivindicaciones en materia de agua se mantenga, «porque por encima de ser gobierno u oposición, los representantes políticos se tienen que distinguir por su coherencia».